

Discipulado

2

Pastor
Carlos Cabrera

SICAM
Seminario Intensivo
de Capacitación
Ministerial



Movimiento Cristiano y Misionero

 MCyM Las Flores

www.lasfloresmcy.com.ar

Índice

- **Introducción2**
- **Referencias sobre el Rio de Dios.....3**
- **Una piedrita se convierte en una montaña.....8**
- **Preparación del fundador de las Escuelas
de los hijos de los profetas.....10**
- **Un hombre insigne.....14**
- **Samuel y su centro de operaciones
establecido en su ciudad.....16**
- **Escuela de los hijos de los
profetas.....17**
- **David en la cueva de Adulam.....18**
- **El Discipulado enseña la
paternidad en el ministerio.....19**
- **Retiro de pastores - 17 al 19 de junio de 1987
Reglamento interno del M. C. y M.....24**

Introducción

Extraída de la cartilla de discipulado del CE.CA.M (Centro de Capacitación Ministerial), dictada por el pastor Celsio Contreras

La historia de la humanidad registra que casi la totalidad de los individuos que sobresalieron haciendo alguna obra importante siempre dejaron alguien que fuera su sucesor, su alumno o discípulo, que habiendo estado al lado de su maestro pudo seguir la obra empezada o llegar a la meta que su antecesor se propusiera.

Las Sagradas Escrituras muestran claramente este punto de vista en todos los hombres que Dios levantara para el cumplimiento de alguna tarea o ministerio específico. Cada uno de ellos directa o indirectamente, impartió sobre uno o varios la comisión-obra, misión o ministerio que Dios le diera. Noé tuvo que convencer a su familia de lo que Dios le había revelado y ordenado, para así hacerlo junto con ellos. Abraham tuvo que hacerlo con Isaac, y este con Jacob. Moisés con Aarón, María y Josué. Elías impartió sobre Eliseo y así sucesivamente hasta llegar al ministerio de Jesús, que lo primero que hace es escoger a doce hombres y directamente llamarles discípulos; quienes cuando Jesús ascendió a los cielos, cumplieron fielmente la orden que Él mismo les diera de ir y hacer discípulos a todas las naciones, enseñándoles a obedecer todas las cosas que les hubo mandado. Esto fue obedecido por cada uno de ellos y es notable ver los discípulos de los apóstoles hacer continuar la obra del Señor hasta los días presentes.

Cada organización cristiana ha adoptado algún sistema para que la obra o misión de cada uno permanezca y se ensanche, especialmente en lo que a sus obreros refiere. Lo más común es la creación de seminarios ambulantes, radiales, televisivos o por correspondencia. Así mismo los cursillos breves y dictados por personas que como si fuese una profesión secular, se preparan y dan sus cursos. Por muchísimos años y aun hoy (aunque muy poco), existieron y existen los largos y complicado estudios teológicos en Escuelas Bíblicas o Facultades. Aunque todo eso no es de despreciar, ya que han brindado su aporte, pero el diseño adoptado en las Sagradas Escrituras y en especial por el Maestro, nos confronta a que debiéramos seguirle en eso también.

El Movimiento Cristiano y Misionero, entre sus normas de conducción y principios, adoptó el discipulado; práctica integral para la multiplicación y preparación de sus obreros, por lo tanto, desde sus comienzos los pastores y obreros fueron entrenados, enseñados y comisionados dentro de los límites del discipulado, siendo su primer aula: la congregación local; sus profesores: los pastores locales y los hermanos que la componen; su campo de ensayo y entrenamiento: el barrio, su casa y la iglesia misma. En la mayoría de los casos, cuando se manifestó un llamamiento (o vocación ministerial), según su andar, fue llamado a dedicar su tiempo completo a servir al Señor y prepararse para un servicio competente, específico y vivir de esa manera conforme a todos los otros principios que tiene esta familia.

Referencias sobre el Río de Dios

Es similar al río que salía del huerto del edén **Génesis 2:8-14** “**2:8 Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos**”:

- **V.11, 12** “**Pisón**”: que “rebosa”, “corre libremente”, “fluye”. No se puede encajonar ni cerrar, es abundante. Esto fue una característica principal en el MCyM, el desborde, la abundancia del Río del Espíritu. Nuestra fuente de provisión es Dios. “**éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice**”. Donde está el Río de Dios hay bendición plena y en abundancia. **Oro**: “Divinidad” **Deuteronomio 28; Salmos 36:7-9**; si servimos y obedecemos prosperamos. “**Bedelio**”: “Resina aromática”; agradable, de buen olor, es la verdadera adoración. “**Ónice**”: “Piedra preciosa”, habla de firmeza, principios, estabilidad, guardar valores; **Éxodo 25:7; 28:9; 39:13**.
- **V.13** “**Gihón**”: “Manantial permanente”. Santificación personal y gradual, día a día. Allí sucedió la coronación de Salomón.
- **V.14a** “**Hidekel**”: “Rápido”; como una flecha, como un tigre. Adelantarse al diablo en sus ataques; ser sagaz, despierto, atento; **Daniel 10:4-6**.
- **v.14b** “**Eufrates**”: “Bueno, caudaloso, dulce, fértil y fructífero”. **Apocalipsis 16:12**. La profecía habla de que este río se secará, por eso hay que sumergirse antes que se seque del todo. **Apocalipsis 16:13-15**.

Salmos 1:3 “Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo”;

Salmos 46:4 “Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, El santuario de las moradas del Altísimo”;

Salmos 65:9 “Visitas la tierra, y la riegas; en gran manera la enriqueces; con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones”.

Salmos 74:15 “Abriste la fuente y el río; Secaste ríos impetuosos”.

Isaías 41:17, 18 “Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca está de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé. En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca”.

Isaías 44:3 “Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos”.

Zacarías 14:8 “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno”.

Juan 7:37-39 “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”;

Apocalipsis 4:6; 22:1, 17 “Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás” [...] “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero [...] Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.

Ezequiel 47:1-12 “Las Aguas Salutíferas”

Ezequiel significa “Dios fortalece”. Fue hijo de sacerdote y Dios lo hizo profeta entre los cautivos. A los treinta años se comenzaba a ejercer el sacerdocio, él ya se encontraba en condiciones de disfrutar su función en el servicio sacerdotal dentro del templo, pero fue llevado entre los exiliados en Babilonia y se convirtió, como se lo denomina, “en el profeta del Espíritu Santo” **Ezequiel 1:1-3** “Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios. En el quinto año de la deportación del rey Joaquín, a los cinco días del mes, vino palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; vino allí sobre él la mano de Jehová”. Era hombre del río de Dios. Le tocó predicar en la época más tenebrosa de la historia del Antiguo Testamento. Su misión era hacer volver al pueblo exiliado a Dios.

En esta visión Ezequiel ve un río de aguas salutíferas que salen del templo, dando vida, fertilidad y fruto a todo lo que toca. El propósito del río es dar vida abundante y sanidad de Dios a la tierra y a su pueblo. El río representa la unción del Espíritu Santo.

Ezequiel 47:3 “El cordel de medir”: Tipifica el tener un patrón, un diseño, no ser improvisados, sino tener una manera específica para realizar una tarea o trabajo.

“Y me hizo pasar”: Esto es, el ángel lo llevaba, no iba él solo, no tenía que ser autosuficiente, sino depender de que lo guíen.

Nuestro cordel de medir o patrón es la visión del Movimiento Cristiano y Misionero, y todos los principios y valores que la conforman, principalmente estos cinco puntos esenciales, que conforman el plan de trabajo para cada lugar: Evangelizar, Establecer, Hacer discípulos, Formar Obreros, Abrir Obras.

“Mil codos”, equivale a 450 mts lineales o cuatro cuerdas y media.

1º Evangelizar: Los primeros mil codos (450 mts), con el agua en los tobillos, o sea sobre los pies **Isaías 52:7** “**Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!** Es indispensable llevar el evangelio de Cristo a todo lugar y persona, cumpliendo así con el último mandato de Jesús **Marcos 16:15** “**Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura**”. Recorrer todos los sectores de la sociedad (Plazas, calles, hospitales, geriátricos, hogares de niños, etc.).

Ejemplo: Timoteo. Practicaba el evangelismo en el principio, hasta que se enfrió y dejó de hacerlo, por eso Pablo le escribe **2 Timoteo 1:6** “**Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos**”; **4:5** “**Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio**”. Por esto jamás debemos perder este principio primordial para el crecimiento de la Iglesia.

Para ser eficaces en el evangelismo, dependemos de los dones del Espíritu Santo. Dios bendice al que sale a predicar y lo guarda **Salmos 17:5** “**Sustenta mis pasos en tus caminos, para que mis pies no resbalen**”.

Josué 1:3 “**Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie**”. Para conquistar, ganar y evangelizar, hay que pisar, salir, recorrer, para que haya resultados efectivos. No podemos quedarnos cómodos en casa y esperar que la gente venga.

Josué 3:15, 16 “**cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó**”. Tenemos derecho legal y legítimo de pisar y conquistar, en un orden, con respaldo. **Josué 10:24** “**Y cuando los hubieron llevado a Josué, llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Acercaos, y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Y ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos**”. Hay que poner el pie sobre el enemigo como señal de victoria. Hay que persistir, ser constantes, soportar, porque nuestro adversario nos querrá asustar, ahuyentar y hacer retroceder. Por eso, hay que decirle: “Uno de los dos se tiene que ir, pero te irás vos porque yo me quedo”.

Salmos 66:9 “**Él es quien preservó la vida a nuestra alma, y no permitió que nuestros pies resbalasen**”; **91:12** “**En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra**”; **Efesios 6:15** “**y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz**”; **2 Timoteo 4:2** “**que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina**”.

2º Establecer: Los segundos mil codos (900mts). **Ezequiel 47:4** con el agua en las rodillas. Es la etapa de afirmar la obra en el lugar, por medio de la oración. **Hebreos 12:12** “**Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas**”; **1 Pedro 5:10** “**Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después**

que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca”.

Debe establecerse la obra, por medio de un terreno o lugar propio, para edificar el templo, que es importante para darle más nivel de compromiso y responsabilidad a la obra.

3º Hacer Discípulos: Los terceros mil codos (1350 mts). Aguas sobre los lomos. Habla de fuerza, de una función generadora. Esta es la parte de la cintura, entre costillas y cadera, donde se lleva el cinto. **2 Reyes 19:3** “para que le dijese: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, de reprensión y de blasfemia; porque los hijos están a punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas”; **Isaías 11:5** “Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura”; **Éxodo 12:11** “Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová”.

Jeremías 13:1 “Así me dijo Jehová: Ve y cómprate un cinto de lino, y ciñelo sobre tus lomos, y no lo metas en agua”. Cinto de lino es la relación íntima con el Señor, las acciones justas de los santos. **Mateo 3:4** “Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre”; **2 Samuel 20:8** “Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Y Joab estaba ceñido de su ropa, y sobre ella tenía pegado a sus lomos el cinto con una daga en su vaina, la cual se le cayó cuando él avanzó”. En los lomos también ponían las armas.

Jeremías 30:6 “Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros”. Por medio de la oración y la intercesión hay que tener dolores de parto y dar a luz a los hijos espirituales **Gálatas 4:19** “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”. **Lucas 12:35** “Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas”; **Proverbios 31:17** “Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos”. **Génesis 35:11** “También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos”. Los lomos hablan de los órganos reproductores, tipifica el **Discipulado**, la reproducción ministerial.

1 Reyes 18:16 “Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel”. Ceñir los lomos era también atar las dos puntas de las vestiduras para correr con ligereza. **Efesios 6:14** “**Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad...**”.

El discipulado es la escuela de la vida en la casa pastoral, más allá de ser una tarea manual o un estudio académico es una relación personal. El discípulo con el pastor y la discípula con la pastora. A la discípula le sirve estar ceñida a la pastora, porque su función será la de pastora; y al discípulo le sirve estar ceñido al pastor porque su función será la de pastor.

“El secreto de la fuerza de una congregación está en el discipulado”

“Toda congregación que no practique el discipulado, está condenada a estancarse y aun morir” (Hno Celsio Contreras)

4º Formar Obreros: Ezequiel 47:5. Los cuartos mil codos (1800 mts). Este último trecho, tipifica el formar Obreros. Ya no se camina, se nada, o se pasa a flotar, depender de Dios, el discípulo en esta etapa, debe experimentar oír la voz de Dios en forma personal, por ejemplo, con relación a un lugar geográfico en la obra. Se puede también y se ha hecho por obediencia a los pastores que envían, por circunstancia. Algunos creen que al estar casados necesitan salir de la casa pastoral, para asumir otro lugar y, en algunos casos, esto ha sido lamentable, porque se ha inventado un lugar por la presión de este pensamiento, que se convierte en un escapismo (No es necesario que tenga que salir porque se casó), sí es imprescindible tener una palabra de Dios para salir a la obra, aunque también hay que obedecer a los pastores, que por algún tiempo tengan que dejarnos a cargo en un lugar. Luego, es importante definir la voluntad absoluta de Dios el Espíritu Santo habla **Hechos 13:1-4, 8-12** “ **Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre** [...] **Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor. De esta manera hay un respaldo total del Señor. En el discipulado hacíamos de todo lo manual para aprender a trabajar y generar, también para no estar de gusto. Pero, cuando llegamos a ser obreros ya no es así, debemos dedicarnos específicamente a lo ministerial: Evangelismo, visitas, sanar enfermos, echar fuera demonios, toda la tarea pastoral.**

“El sostén del obrero es la provisión de Dios”

“Si los mares sostienen los grandes transatlánticos ¿Cómo Dios no nos sostendrá a nosotros?”

“En el lugar donde Dios te pone a predicar el evangelio están los recursos”

Esto nos lo enseñó quien tuvo, por el Espíritu Santo, la revelación bíblica sobre la vida de fe el hermano Samuel Sorensen.

No hagamos nada manual generando recursos para vivir, vivamos de la provisión de Dios, Él no falla. Debemos dedicarnos a lo nuestro, como un profesional que estudia, se perfecciona en lo suyo y sabe, o sea, es especialista. Llega un momento en nuestra vida que se corta el cordón umbilical y ya no dependemos de la fe de los pastores como en el discipulado, sino de la nuestra.

Mateo 10:10 “**ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento**”. Si servimos y seguimos al Señor de todo corazón, no escatimando esfuerzos, é no es deudor de nadie, sino fiel y justo para dar a cada uno lo que corresponde y aún más.

5º Abrir Obras: Ezequiel 47:6-10. Esta es la quinta etapa, el fruto del trabajo. Los arboles tipifican Iglesias, obras extensiones **Isaías 61:3** “**a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya**”. Esto es, abrir obras con discípulos locales, de la misma familia, que luego toman esos lugares. No se presenta al presbiterio, para ser pastor a cualquiera, o así nomas, hay que analizar todo a fondo.

Debemos ser específicos con lo nuestro, para ser efectivos. No mirar a otro lado a ver si hay algo nuevo o diferente. Amemos nuestra familia del Movimiento Cristiano y Misionero y practiquemos esta gloriosa visión de todo corazón.

UNA PIEDRITA SE CONVIERTE EN UNA MONTAÑA

Dn 2:35

Una piedrita se convierte en una montaña que llena toda la tierra; ese es el discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero.

Una piedra preciosa del gran y valioso tesoro, contenido en la riqueza de la visión que recibimos de nuestros padres en Dios. **1ª Co 10:1-4** “**...Nuestros padres todos estuvieron bajo la nube... y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguían, y la roca era Cristo.” La nube representa: El bendito Espíritu Santo, y la roca representa a Cristo la palabra encarnada, en logos, **el verbo hecho carne Jn 1:1 y 14.****

El discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero, logra hacer el carácter de naturaleza piedra viva.

Es muy importante reconocer el valor que tiene la paternidad, y ser buen y fiel hijo. Toda la Biblia enseña sobre este principio, que tiene que ver con honrar a los padres, **Ex 20:12 y Mt 15:4** “**porque Dios mando diciendo: honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra... y el que maldiga al padre y la madre muera irremisiblemente**”.

Si no hubiera sido por una mamá y un papá, no existiría la humanidad. De la misma manera, en el caso personal nuestro, no existiría la familia que hoy somos el MCyM, sino hubiera sido por nuestras madres y padres de la obra. Esto es importante aún en el mundo secular, lo expresa la frase de la calle, cuando se pregunta, ¿Y este de dónde salió? Se está buscando una identidad, también aprendemos del valor que tienen los padres, por el hecho de que el mal ataca este principio, con la expresión agresiva insultante “Hijo de su madre”. Aquí estamos aprendiendo a amar la identidad de la familia; el discipulado nos permite disfrutar a pleno esta relación de padres e hijos en el ministerio. Seguimos con el concepto de que Dios mismo en su carácter puede ser ilustrado por medio de la roca **Dt 32:4 “...Él es la roca”; Ver 13”...E hizo que chupase miel de la peña**”, que hermosa combinación y complemento, la roca y la miel. La roca representa a Cristo, la palabra; y la miel representa el Espíritu Santo el amor y la misericordia... **derramado en nuestros corazones ROM 5:5.**

La roca es dura, áspera, filosa aunque firme, sólida y estable; a su vez, la miel es curativa, suave y de sabor dulce. ¡Cuánto necesitamos esto en nuestro carácter!, cultivando el fruto del Espíritu Santo **Gal 5:22-23**; este carácter se cultiva en la convivencia doméstica diaria del discipulado, para llegar a tener un edificio espiritual, hecho o edificado de piedras vivas **Ef 2:20-22 “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”**, por medio del discipulado la piedrita se convierte en una gran montaña que llena toda la tierra.

“Un discípulo del Movimiento Cristiano y Misionero, formado en la casa pastoral, se convierte luego en una grande y fuerte congregación”

“Cada pastor que hace discípulos en su casa ve detrás de cada uno de ellos una congregación”

“La calidad de la obra será conforme a la calidad del obrero, es decir, como lo es en cuanto a cualquier otro edificio, la calidad del material que se usa define la calidad de edificio que va a resistir la prueba”

1ª Cor 3:10-12 “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca...

Preparación del Fundador de las Escuelas de los Hijos de los Profetas

Ocupemos algunas líneas de este escrito para estudiar algo muy importante, provechoso y que la Biblia muestra en la vida y ministerio del profeta Samuel, fundador de las escuelas de los hijos de los profetas. Esto sirve y mucho como aprendizaje para nuestro discipulado de hoy. La historia de la vida de Samuel es muy maravillosa, Samuel significa oído de Dios porque, su mamá Ana cuando, por ser estéril no había podido tener hijos, y porque en su cultura esto era humillante, sufría mucho, **(1º Sam 1:5)...”Jehová no le había concedido tener hijos 6)... y su rival la irritaba enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos”**. En el versículo 10, **“ella con amargura de alma invoco a Jehová y lloró abundantemente e hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicare a Jehová todos los días de su vida”**... La mamá de Samuel, lo dedicó a Dios antes de concebirlo, mostrando así, su devoción al Señor con disposición a dedicar a su hijo a la obra del Señor. Notemos la importancia que tiene la familia que puede conseguir sacar algo valioso de sus hijos si están estos principios de Dios en el hogar, el papa y la mama de Samuel componían un hogar bien constituido tanto el papa como la mama los dos amaban y eran temerosos del Señor, **1ªSam 1:3 “Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová...”**. La escritura destaca al papá de Samuel como un adorador, que llevaba a toda su familia al altar de Dios **(Ver 4) “...Ofrecía sacrificio con toda su familia” (Ver 5) “pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos”**. Elcana amó a su esposa Ana por lo que ella era en sí misma, sin importar lo que ella pudiera darle, fue un esposo enamorado de su esposa. Aquí tenemos a un padre devoto a Dios y muy comprensivo en su relación con Ana su esposa **(Ver 8) “y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿Por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Y Por qué esta afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?** Elcana no era un marido ausente, era un esposo presente, que amaba a su esposa, estaba interesado en su estado, en lo que necesitaba económica, física y afectivamente por eso las preguntas: ¿Por qué?, ¿Porque? y ¿No te soy yo mejor que diez hijos? Samuel tuvo un padre que también fue un excelente esposo de su mamá. Samuel recibió el beneficio indispensable y, también, insustituible, que vino del matrimonio de sus padres, quienes ejercieron como papá y mamá, unidos por Dios, la influencia que causó el efecto en el crecimiento de Samuel como persona de principios. El nació de un matrimonio hermoso, que respetaban a Dios y a la familia, por eso es que, Samuel llegó a ser notablemente destacable a tal punto que hoy nosotros nos beneficiamos con la ayuda del ejemplo de su vida. La mamá de Samuel, Ana, fue una mujer de oración **1ª Sam 1:10-11 “ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí..., sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. Mientras ella oraba largamente delante de Jehová...”**. Ana llevó su circunstancia y sufrimiento directamente al Señor, y esperó en él. Ana demostró su devoción al Señor mediante su

disposición, al dedicar su hijo a la obra del Señor. Hoy, del mismo modo, los padres cristianos pueden asimismo expresar su consagración a Dios y a la obra del Señor, entregando a sus hijas e hijos al ministerio. Los padres que permanecen apoyando y animando a tales hijos y orando por ellos, acompañándoles en todo en esta carrera de servir al Señor, tendrán el gran favor de Dios.

Samuel fue concebido por medio de la intervención de Dios milagrosa a través del matrimonio de sus padres, quienes lo planearon y lo pidieron al Señor, **1ª Sam 1:19-23** **“y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: por cuanto lo pedí a Jehová. Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto. Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre. Y Elcana su marido le respondió: haz lo que bien te parezca;...”**.

Este matrimonio, hermoso y ejemplar, recibió la respuesta a su oración y, luego cumplieron su voto. Vinieron trayendo a Samuel a la casa de Dios y aunque el **niño era pequeño** lo trajeron a Elí.

Estamos aprendiendo del valor de la familia bien constituida que puede dar hijos a la obra del Señor.

1º Sam 1:26-28... **“Yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová, por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoré allí a Jehová”**. Muy pronto, dice la Biblia (**1º Sam 2:11**)... y el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí.

Los hijos de Elí, el sacerdote (**1º Sam 2.12**), eran hombres impíos y no tenían conocimiento de Dios: (**ver. 17**) **“era muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombre menospreciaban las ofrendas de Jehová. (ver. 18) y el joven Samuel ministraba a en la presencia de Jehová vestido de un efod e lino (ver. 19) y le hacia su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido al templo”**. En esto de la túnica pequeña, que le hacia su madre, tenemos también una enseñanza que revela el valor hermoso de lo que significó su mama para Samuel. Ana como mama no interfirió para nada en el crecimiento y desarrollo del carácter y la vida toda de su hijo, a quien lo dejó en las manos del Señor. Lo que aprendemos acá también, es un principio del discipulado en la relación del discípulo con su familia humana: **LC 14:26 “Si alguno viene a mí, dice Jesús, y no aborrece su padre, y madre...”** esta madre ejemplar no era consentidora como otras madres, en lugar de hacer una túnica grande y ostentosa para su hijo (utilizando la comparación de la túnica, que servía para tapar el cuerpo), ella no tapaba, es decir, no le evitaba lo que servía para formar y forjar el carácter de quien sería un gran hombre de Dios. (**ver. 21**)... **“y el joven Samuel crecía delante de Jehová (ver. 26)...y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres”**. Samuel tuvo que crecer rodeado de un entorno corrupto, **1 Sam 2:12-17**... Los hijos de Eli eran hombres impíos menospreciaban las ofrendas de Dios (**Ver 22**) **Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que**

velaban a la puerta del tabernáculo de reunión...esto habla de mala conducta. Utilizando y aprovechando su puesto como hijos del sacerdote, los hijos de Elí, aprovecharon la oportunidad para la ganancia codiciosa y la inmoralidad sexual; eran ministros corruptos, esa era la escuela de tan bajo nivel moral, espiritual y académico en la cual fue preparado Samuel. El sacerdote que le instruía llamado Elí, había perdido toda credibilidad, como hombre, como padre y sacerdote fue pésimo, a sus hijos inmorales todavía los honraba, **(Ver29)..."y los engordaba con lo principal de todas las ofrendas"**... por esta razón vino juicio de Dios profetizado contra el sacerdote Elí y, a este mensaje de juicio Dios, se lo entregó a Samuel que era el alumno de ese sacerdote que, sin embargo, él pudo vivir apartado. **1º Sam 3:11... y Jehová dijo a Samuel... yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa... yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios y él no los ha estorbado.**

Es admirable el hecho de que Samuel pudo mantenerse fiel a Dios en un ambiente que no le ayudaba para nada lograr ese fin, el juicio contra Eli se cumplió **(Ver 11)y el arca de Dios fue tomada, y muerto los dos hijos de Elí...**

De este sacerdote Elí, que como tal era muy malo, también estamos aprendiendo acerca de que Dios juzga con catástrofe personal, dejando sin su gloria a quienes están puestos para dirigir su pueblo y lo hacen de forma inmoral. La Biblia muestra una especie de cuadro en lo cual por la lectura lo vemos a este "mal sacerdote" siempre sentado en una silla **1 Sam 4:13;(Ver1:9)...**Elí estaba sentado en una silla mientras Ana oraba y lloraba abundantemente; **(Ver 10)** Elí observaba indolentemente como Ana oraba y la mal interpretó, porque él no entendía las cosas de Dios, aunque era sacerdote (**Ver14**) ... **Entonces dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria?(Ver 13)y cuando llegó, he aquí que Elí estaba sentado en una silla...** otra vez lo vemos sentado en una silla, pasivo, sedentario, ocioso y perezoso, totalmente ajeno e indiferente en cuanto a buscar a Dios, por eso este hombre terminó muy mal. 4:18 **"Y acontecía que cuando Elí oyó que se hizo mención del arca de Dios, cayó hacia atrás de la silla... y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado"**.

Este hombre como sacerdote no sólo era viejo en cuanto a edad física, su relación con Dios no era la del primer amor, era una relación desgastada, pasiva e inactiva. Era pesado, que habla de un hombre, no sólo en el sentido físico, sino también en lo espiritual, era perezoso y sedentario, como decimos ahora: "no debemos estar en la iglesia o en el discipulado solamente calentando la silla o el banco, sino intensamente activo en la obra del Señor". En cambio, Samuel como discípulo, fue totalmente intenso para alcanzar las metas de su llamamiento y vocación, 1º Sam 3:1-11. En este pasaje, la escritura muestra las cualidades características de Samuel como discípulo en la casa pastoral y en el templo. Un discípulo dispuesto, solícito, diligente, atento, servicial, sumiso y obediente. Leemos acerca de que mientras él dormía, oyó que alguien lo llamaba (podemos imaginar que era madrugada y hacía mucho frío), sin embargo, como un resorte saltó de la cama para presentarse a tiempo, al punto mismo de servir. Lo que aprendemos de Samuel, de su etapa como discípulo en el templo, tiene que ver con la identidad de alguien que no disolvió su esencia pura; a pesar de su entorno, el Señor le ayudó por medio de su devoción a mantenerse apartado de toda contaminación pecaminosa. Se mantuvo fiel a Dios y cumplió cabalmente la profecía que se refería a él,

1º Sam 2:35 y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mí ungido todos los días. Samuel tuvo una constante lealtad y devoción a Dios, (**1º Sam 3.1**) **el joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí;** aunque este sacerdote llamado Elí, como tal, tenía su testimonio en la peor decadencia, por lo cual, en todo el pueblo no había visión con frecuencia. Samuel le era leal, porque cuando Dios lo llamó en forma consecutiva cuatro veces, él iba corriendo y se presentaba a Elí muy dispuesto a servirle, (**1º Sam 3:4-6**) **y Samuel no había conocido aun a Dios, ni la palabra de Jehová le había sido revelada (Ver 7).** Aquí tenemos la verdad que enseña acerca de que: quien puede oír, creer y obedecer la voz de los hombres, va a poder oír, creer y obedecer a la voz de Dios, como lo vivió Samuel. (**Ver. 8**) Por fin Elí entendió que Jehová llamaba al joven Samuel. (**ver. 9**) **y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye.** El testimonio bíblico de Samuel sobre su vida, (**1º Sam 3:19-21**) **y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová.** Samuel como discípulo, aprendiz o alumno fue un estudiante interesado, aplicado y responsable, aprovechó muy bien su escuela, fue intenso su aprendizaje, por eso llegó a ser conocido en su país como fiel profeta de Dios.

Samuel como discípulo fue insigne; discípulo quiere decir Alumno (del latín Alumnos), que significa iluminado, alumbrado; esto mismo era Samuel, un iluminado por Dios, porque siempre estaba junto a la lámpara **1 Sam 3:3;** la lámpara de Jehová es su palabra escrita y revelada **Sal 119:105 Lámpara es tu palabra y lumbrera a mi camino (Ver 130) la exposición de tus palabras alumbrará; hace entender a los simples. Sal 19:7 la ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma.**

Jesús el Cristo, nuestro salvador y Señor, él Mismo es la palabra, **Jn 1:4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (Ver 9) aquella luz verdadera, que alumbrará a todo hombre.** Esta palabra que es luz, fue encarnada en Jesucristo, (**Ver 14**) **aquel verbo fue hecho carne. Jn 8:12 otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida. “El que me sigue”** está en tiempo presente, que da la idea de acción continua: **“el que continua siguiéndome”.** Jesús reconoció al discípulo que persevera, **Jn8:31: Dijo entonces Jesús a los judíos que también creían en él: si vosotros permanecierdes en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.** Como genuinos discípulos de Cristo, tenemos que seguir obedeciendo las palabras de él, en **Jn 15,** en donde el Señor utiliza la parábola de la vid verdadera, el utiliza muchas veces la palabra **permanecer.** Conté por lo menos 11 veces la palabra que tiene que ver con permanecer, los discípulos tenemos la responsabilidad de permanecer en Cristo, que significa: quedarse, continuar guardando la palabra que es luz. El discípulo es un iluminado porque es alumno seguidor de Jesús, el discípulo que permanece unido a Cristo y a sus pastores o padres espirituales, que le enseñan, permanece en luz e irradian luz; este discípulo, no es alguien del montón o escondido que pasa desapercibido, sino que, como dijo Jesús: **Mt 5:14-16 Vosotros sois la luz del mundo...** Dios nos está profetizando a nosotros en este tiempo y en el lugar donde nos encontramos lo que dice su palabra en **Isaías 60:1-3... Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido**

sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Ef. 5:8,14... mas ahora sois luz en el señor; andad como hijos de luz; por lo cual dice: despiértate, tú que duermes y levántate de los muertos y te alumbrará Cristo. El Señor ilumina a través de los discípulos Mt 4:16-25 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Andando Jesús junto al mar de Galilea... Y les dijo: venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, lo siguieron. V.23: Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo... y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y parálíticos; y los sanó. Y le siguió mucha gente...

Entendiendo el tiempo que vivimos, y viendo la condición en la cual está la humanidad hecha pedazos, nos damos cuenta de la falta de principios y valores, que solamente pueden venir de las sagradas escrituras a través de la predicación del evangelio transformador, por lo cual, Dios nos está llamando Ro 13:11-14... **Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos...**

“El poder servir leal y fielmente a los hombres que Dios ha puesto sobre nuestras vidas, nos prepara para poder ser fiel a Dios (1º Sam 3:18-21)”

En toda la vida de Samuel, desde su niñez, durante cada etapa de su existencia, en su adolescencia, juventud, adultez y hasta su ancianidad, él fue una persona definidamente entregada, aplicada y consagrada al propósito de Dios en su vida.

Como Samuel fue un excelente discípulo (alumno, aprendiz), en la Escuela de Dios fue capacitado durante toda su vida, nunca dejó de ser discípulo, aún en su madurez personal y ministerial. Por tal razón, naturalmente, estuvo en condiciones de llegar a ser el fundador de las Escuelas de los Hijos de los Profetas.

Un hombre insigne (1º Sam. 9:6)

“Él le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, que es hombre insigne; todo lo que él dice acontece sin falta. Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino.”

Analicemos por parte este texto de la escritura referente a Samuel, uno de los padres de las Escuelas de los Hijos de los Profetas:

1. **...hay en esta ciudad...** Dios tiene un propósito en y para cada ciudad, por pequeña o grande que sea, con pocos o muchos recursos, no importa, Dios tiene sus ojos puestos en esta, como en cada ciudad para desarrollar su plan de salvación a lo largo y a lo ancho de ella.

Nuestra visión está contemplando toda la ciudad, no sólo algún barrio, la periferia, la zona rural, sino también, el centro mismo, toda la ciudad, desde la más pequeña hasta el más grande, todos los extractos sociales, también el gobierno, incluyendo los incultos, como los cultos, profesionales e industriales, para que se pueda decir con esta frase bíblica...**hay en esta ciudad...**

2. **...un varón de Dios...** Refiriéndose al hombre (profeta que estudiamos), se dijo de él que era un varón de Dios, un hombre con identidad definida, rotunda y contundente; un hombre sin lugar a dudas, y que no dejaba nada que desear, valiente y responsable en toda su vida. Samuel era alguien producido, preparado y promocionado por Dios, alguien de carrera, con una trayectoria y conducta de vida hermosa; humano sí, por tanto no era perfecto, pero sí pudo producir un cambio en toda su nación que lo escuchó y le creyó, recetándolo como profeta de Dios. Samuel hizo con que todo su país se volviese a Dios.

3. **...que es hombre “insigne”...** Samuel llegó a poder desarrollar el apogeo mismo y la plenitud de su madurez, que le permitió ejercer la capacidad de un hombre hecho por Dios para cumplir sus propósitos. Atrapa nuestra atención referente a él la palabra **“insigne”**, que significa célebre, singular, destacado, eminente, notable, distinguido, que es más alto que lo que lo rodea, que descuella por su capacidad y valor. Aquí, tenemos un ejemplo de alguien así, que nos inspira a tener aspiraciones para llegar del mismo modo a lograr todo y lo mejor del propósito de Dios en nuestra vida. Samuel, como discípulo en su escuela de preparación fue el mejor, él era una señal distintiva, **insigne**. Esto, nos hace pensar también en la palabra insignia, por ejemplo: la bandera, el escudo, un estandarte o la escarapela, uniforme, etc.; en este sentido podemos decir de Samuel que fue el alumno con el mejor promedio en su clase y en toda escuela, todo un abanderado, alguien de vuelo, es decir, alguien que quiere llegar a lograr cosas grandes en la vida y en el servicio a Dios. Linda lección para todos nosotros que somos discípulos, ¡¡¡esto nos ayuda a esforzarnos!!! procurando ser como él (¡¡¡un ejemplo a seguir!!!).

4. **...todo lo que él dice acontece, sin falta...** Aquí tenemos a un hombre reconocido, como verdadero profeta fidedigno; un rasgo característico, fue el cumplimiento de todo lo que él profetizaba, tenía un respaldo sobrenatural de Dios en los acontecimientos de todo lo que él decía, esto lo hacía totalmente creíble porque hablaba de parte de Dios. **Sin falta**, se refiere a la manifestación plena del don profético, no quedaba nada sin cumplirse; así, de esta manera, continuamos aprendiendo de Samuel, que pudo mostrar, a través de su vida y ministerio, la revelación de nuestro Dios que hace visible su poder y milagros en cumplimiento a su palabra escrita e inspirada por el Espíritu Santo. De la misma manera, hoy, y a través de nuestras vidas y ministerios, estamos viendo con exactitud y en forma completa la materialización maravillosa del Espíritu de la Profecía.

5. **...Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino.** La vida y ministerio de Samuel, producía esta actitud y reacción en cualquiera que necesitara y anduviera buscando algún objeto;

sabían, que a través de él venía la respuesta acertada. Esto también, es un digno y verdadero objetivo, ideal para que nosotros hoy también procuremos con anhelo y deseo ferviente, tener un tipo de vida y ministerio competente, para suplir completamente la demanda, que es un verdadero desafío. Esto se hace posible reclamándonos una palabra de salida y solución a la humanidad carente que, además, anda buscando alguien que pueda decirles cuál es el camino, para andar por él.

La Biblia nos enseña acerca de vidas y ministerios convocantes, esos que atraen a las multitudes, por causa de ser ellos mismos dignos referentes del poder de Dios y sus milagros.

Samuel y su centro de operaciones establecido en su ciudad

Sus padres habitaban en Ramá donde él nació, el significado del hebreo “Ramá” o “Rematáis” es “altura”. En este lugar Samuel estableció el punto céntrico de su circuito **1 Samuel 1:1-2** “Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. Tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía”. Ramá fue clave en toda la vida de Samuel, su nacimiento fue un milagro de Dios por cuanto Ana no podía concebir hijos **1 Samuel 1:19, 20** “Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová”. Samuel significa del hebreo “escuchado por Dios”; fue consagrado al Señor de un principio **1 Samuel 2:11** “Y Elcana se volvió a su casa en Ramá; y el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí”.

Ramá fue su lugar de origen, donde estaba la casa de sus padres. Luego de su preparación en Silo con el sacerdote Elí, el volvería a su ciudad donde nació y allí estableció su cuartel, de donde salía y entraba **1 Samuel 7:16, 17** “Y todos los años iba y daba vuelta a Bet-el, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares. Después volvía a Ramá, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel; y edificó allí un altar a Jehová”; **8:4** “Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel”; **9:6** “Él le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, que es hombre insigne; todo lo que él dice acontece sin falta. Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino”; **10:5, 6** “Después de esto llegarás al collado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entres allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descenden del lugar alto, y delante de ellos salterio, pandero, flauta y arpa, y ellos profetizando. Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre”.

1 Samuel 15:34 “Se fue luego Samuel a Ramá, y Saúl subió a su casa en Gabaa de Saúl”.

En esta parte de nuestro estudio aprendemos sobre la importancia que tiene la congregación local como templo central, base y escuela de discipulado y formación de obreros, viviendo juntos tiempo completo para aprender por medio de la instrucción cotidiana, doméstica, práctica (académica) y teórica.

David se refugió en Ramá con Samuel **1 Samuel 19:18-24** “Huyó, pues, David, y escapó, y vino a Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y él y Samuel se fueron y moraron en Naiot. Y fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí que David está en Naiot en Ramá. Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Y vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron. Cuando lo supo Saúl, envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez, y ellos también profetizaron. Entonces él mismo fue a Ramá; y llegando al gran pozo que está en Secú, preguntó diciendo: ¿Dónde están Samuel y David? Y uno respondió: He aquí están en Naiot en Ramá. Y fue a Naiot en Ramá; y también vino sobre él el Espíritu de Dios, y siguió andando y profetizando hasta que llegó a Naiot en Ramá. Y él también se despojó de sus vestidos, y profetizó igualmente delante de Samuel, y estuvo desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas?”.

Samuel fue sepultado en Ramá **1 Samuel 25:1** “Murió Samuel, y se juntó todo Israel, y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y se levantó David y se fue al desierto de Parán”; **28:3** “Ya Samuel había muerto, y todo Israel lo había lamentado, y le habían sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos”.

Escuela de los Hijos de los Profetas

En cada discipulado o grupo integrado por personas con un claro llamamiento para dedicarse a la predicación de la Palabra de Dios, se debe fomentar un ambiente doméstico, cotidiano, donde se respire el aire profético, un ambiente de oración intensa y profunda, con un estudio diario de la Palabra de Dios.

En el A.T repetidamente leemos **HIJOS DE LO PROFETAS**. Se trataba de estudiantes de los profetas que eran instruidos por profetas mayores, como por ejemplo, Eliseo. Estudiando estos pasajes tendremos un precioso beneficio, que tiene que ver con la revelación y la práctica del discipulado ya practicado en las épocas del A.T.

Hay un relato bíblico que contiene principios de discipulado y tiene que ver específicamente, con el tipo de aprendizaje teórico-práctico en las Escuelas de los Hijos de los Profetas, **(1º R 20:35-37)** dice así: **“Entonces un varón de los hijos de los profetas dijo a su compañero por palabra de Dios: Hiéreme ahora. Mas el otro no quiso herirle. Él le dijo: Por cuanto no has obedecido la palabra de Jehová, he aquí que cuando te apartes de mí, te herirá un león. Y cuando se apartó de él, le encontró**

un león, y le mató. Luego se encontró con otro hombre, y le dijo: Hiéreme ahora. Y el hombre le dio un golpe, y le hizo una herida". No debemos evitar vivir identificados con las heridas de Cristo, quien lo hace, se expone para que el diablo lo pueda devorar, **1 P 5:8-9 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.** Un discípulo no sólo es alguien que no evita el sufrimiento como costo por ser un fiel predicador, sino que, está dispuesto a soportar golpes y heridas por el Evangelio, **(Prov. 27:6) Fieles son la heridas del que ama...(Job 5:18) Porque él es el que hace las llagas...(Prov. 13:24)El que detiene el castigo, a su hijo aborrece...(Heb. 12:6)Porque el Señor al que ama, disciplina...(1º P. 2:20-25)...si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias,...es abofeteado, lo soporta y, aun haciendo lo bueno sufre, y lo soporta...Cristo padeció...para que sigamos sus pisadas.** La mayor distinción y el más alto privilegio es sufrir por Cristo y el Evangelio, porque de esta manera alcanzamos la madurez espiritual necesaria, debemos estar dispuestos a soportarlo todo con devoción a Cristo.

Consideremos el trabajo en sí de hacer discípulos, **(Mal. 28:19)...hacer discípulos** es trabajo, demanda y costo. También es trabajo duro, rudo y rústico, porque en un discipulado de la casa pastoral somos un grupo de muchas personas y cada uno tiene su propia cultura, manera de ser, carácter, etc. Ahí reside precisamente lo importante y eficaz que puede lograr la Escuela de Discipulado. En la convivencia, somos entrenados para lograr un carácter de persona y ministerio aprobado por Dios y por los hombres. Es estimulador considerar el valor importante del fruto que después disfruta quien hace el trabajo de formar piedras vivas, que son los obreros salidos del discipulado.

El discipulado es piedra fundamental, y como dice **Ec. 10:9 "Quien corta piedras, se hiere con ellas;..."**. Esto nos anima en el trabajo de hacer discípulos; si algo nos lastima, puede ser con actitudes, caracteres difíciles, ingratitud, etc., todo es parte de la hermosa tarea de hacer discípulos para formar obreros y abrir nuevas obras, extendiendo el reino de Dios en la tierra.

Entonces, sin sentirnos víctimas de nadie y de nada, con total naturalidad y con fe, aceptemos con gozo todo tipo de heridas, dolor y sufrimiento por causa del premio que tenemos por servir a Dios.

David en la cueva de Adulam

Lo que aprendió David del modelo de discipulado que desarrollaba Samuel en Ramá y en otros lugares, fue lo que él mismo implementó luego en la "cueva de Adulam", **1 Samuel 22:1, 2 "Yéndose luego David de allí, huyó a la cueva de Adulam; y cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, vinieron allí a él. Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos; y tuvo consigo como cuatrocientos hombres"**. "Adulam": lugar de refugio, de aflicción y de reposo, ubicada en el desierto de Judea. Fue el primer cuartel y centro de instrucciones y operaciones militares de David. Allí se juntaron lo peores de la sociedad: los afligidos,

endeudados y amargados de espíritu, eran cuatrocientos hombres, a los cuales David logró formar por medio del modelo de discipulado que había aprendido de Samuel y las escuelas de los hijos de los profetas. Adulam fue el lugar donde el carácter del guerrero David fue tratado durante diecisiete años antes de ser coronado rey, lugar donde sus habitantes fueron forjados y moldeados para cumplir grandes propósitos y planes de Dios, lugar de circunstancias precarias y difíciles, en donde surgieron salmos maravillosos **Salmos 57:1, 7-11** “**Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos [...] Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto; cantaré, y trovaré salmos. Despierta, alma mía; despierta, salterio y arpa; me levantaré de mañana. Te alabaré entre los pueblos, oh Señor; cantaré de ti entre las naciones. Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea tu gloria**”; **Salmos 142:1, 6** “**Con mi voz clamaré a Jehová; con mi voz pediré a Jehová misericordia [...] Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo**”.

Para tener discípulos debemos tener un carácter de formador. Para **hacer** es necesario **ser**, es más importante ser que hacer. Donde estaba David había actividad, creatividad, tarea, trabajo, gente, etc., él era influyente y pudo cambiar la vida de estos cuatrocientos hombres, aunque eran de mal vivir y estaban desanimados. Por supuesto que no fue fácil, a lo primero hubo un proceso en ellos, pasando de la tristeza, el lamento, la suciedad, la dejadez; a la formación de hombres capaces, audaces y valientes, estos son los valientes de David **1 Crónicas 11:10-47**. Él logró trasvasarse en esos cuatrocientos hombres de la cueva de Adulam, logrando una transformación y formando una gran familia de valientes. Según el obrero es la obra y la hermandad, si son obreros valientes, la congregación será valiente, si flojos serán flojos, etc. David era vehemente, apasionado por lo que hacía; así debe ser un discípulo, obrero o pastor del MCyM: ferviente, apasionado, con pólvora encendida, sino no sirve; siendo mediocre, frío, indiferente o apático no se logra nada.

El discipulado enseña la paternidad en el ministerio

El discipulado, más allá de ser solamente una tarea manual o un estudio de tipo académico, es una relación con una persona. Padre e hijos de profetas (**2º R. 2:3, 5, 7 y 15; 4:1, 38; 5:22; 6:1; 9:1**), permanecían en estrecha relación con el profeta – maestro, viviendo juntos, en un mismo lugar, y participando tanto de las tristezas, penurias, trabajos y escasez en la obra, como así también, de las alegrías, los placeres que disfrutamos por ver los milagros de Dios y la provisión abundante de sus recursos. En estos pasajes de 2ª Reyes vemos como los hijos de los profetas o discípulos de Eliseo, participaban en todas las actividades de la obra, con ideas creativas y trabajo que le sugerían a quien les enseñaba. Un discípulo no es alguien que va a salir a la obra, porque ya está dentro de la obra.

Notemos como Eliseo se consideraba hijo de Elías. Los otros estudiantes de profetas le dijeron a Eliseo, refiriéndose a Elías: tu señor (**2º R 2:3**), pero, en el versículo 12, Eliseo, refiriéndose a Elías clamaba: **Padre mío...** Es muy importante que cada discípulo conozca y practique su propia identidad como hijo del ministerio que le instruye, es lo que aprendemos de Eliseo, quien era consciente de ello. Otros podían pensar de él lo que quisieran, pero él sabía de su identidad. Como él servía a Elías en lo práctico, podían pensar y decir de él, que era alguna especie tipo esclavo, sirviente, pero él sabía quién era; por eso, como hijo, pidió su correspondiente herencia (**2º R. 2:9**)...**Elías dijo a Eliseo: pide lo que quieras que haga por ti... y dijo Eliseo: te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mi...** Eliseo sabía que esto le correspondía al hijo primogénito, verdadero (**Dt. 21:17**), Por esto, como hijo, él pidió **doble porción de su espíritu**, se refiere a una relación padre-hijo, en la que el hijo primogénito recibe el doble de la herencia que recibían los otros hijos. Eliseo le pedía a su padre espiritual que le diera una porción abundante de su vida espiritual y ministerio profético de milagros, a fin de que pudiera llevar a cabo la misión como sucesor y continuador de la herencia en su línea profética. **En su último mensaje dado en Buenos Aires, nuestro padre en el ministerio, el Hno. Celsio, enseñó esta verdad extraída de la paternidad de Elías con relación a su hijo Eliseo, diciendo también; muchas de la palabras que Dios me habló a mí, no se van a cumplir solamente conmigo, sino, en y a través de ustedes que salieron de mí.** Aquí aprendemos el énfasis resaltante de la vida del discípulo y su relación con su padre o pastor que lo forma.

El énfasis más importante del discipulado, es el aspecto práctico.

El discipulado no es: para que muramos dentro de la escuela, lo correcto es que antes de entrar al discipulado ya debemos tener la experiencia cristiana del verdadero discípulo, que ya está muerto en cuanto al "yo" de su naturaleza humana pecaminosa.

El llamado de Dios, hace que el discípulo ingrese al discipulado en la casa pastoral con su vida consagrada en el altar del sacrificio, donde nuestra voluntad humana está rendida al Señor, o sea, todo lo secular murió para esa persona. Reiteramos que, ya antes de entrar al discipulado, practicó estas palabras: Negarse, Perder y Morir a todo lo de antes. Dentro del discipulado, ya está ahora dedicado a la obra de Dios únicamente, donde su meta definitiva, es el ministerio de Cristo.

El discipulado no es un régimen militar de disciplina, que incluye castigo y sufrimiento que vienen de seres humanos, por lo contrario, es una relación con nuestro padre espiritual, pastor de la iglesia local a quien Dios lo puso sobre nuestras vidas para instruirnos.

Un discípulo no es un esclavo o sirviente, a quien se le impone por la fuerza cierto tipo de régimen, sino que los discípulos somos personas a quienes Dios llamó y nosotros voluntariamente nos ofrecemos y exponemos con gusto, porque disfrutamos el premio que es hacer la voluntad de Dios.

Un discípulo no se convierte en ese tipo de persona confianzuda, que abusa del amor, de la bondad, de la privacidad, de la intimidad y de la vida de sus pastores, que confiaron en este discípulo para tenerlo dentro de su casa con la ilusión de lograr conseguir que esa persona sea hecha una obrera u obrero de Dios.

El discípulo nato tiene las características y cualidades de ser dispuesto, alguien que se ofrece, diligente y servicial. Esto ya es y lo hace desde antes de entrar al discipulado, donde ya estaba procediendo conforme a su llamado a la obra; siempre estuvo y está primero en toda las tareas. Esto, precisamente, evidencia que su llamado es verdaderamente seguro.

Todo lo que hace el discípulo, lo hace como para el Señor con todo corazón, con motivaciones puras y sin lucro, no por conveniencia humana, sino porque tiene un llamado a servir y esto es lo que el discípulo disfruta como un premio.

El discípulo no maneja dinero, debe aprender a vivir por fe y de la provisión de Dios; además porque vive en la casa pastoral. Los pastores administran las finanzas (diezmos), y ellos pagan todos los costos de la obra. Los pastores debemos velar en esto para que el discípulo aprenda a experimentar la provisión de Dios, pero esto no quita que su pastora o pastor como madre o padre espiritual, al ver que el discípulo necesita calzado o ropa o elementos de higiene personal que el Señor no le proveyó; en la relación de padre a hijo, es mejor que los pastores compartan la necesidad, y no que el discípulo pueda llegar a sufrir una crisis extrema porque a él le da vergüenza andar con zapatillas o zapatos rotos, porque tiene pudor moral, al punto que esto hasta lo haga pensar en dejar su llamado. Debemos estar atentos a esto porque es mejor comprar y proveer, y no que por un par de zapatillas u otra cosa sin valor se pierda un alma y el llamado de alguien que debe servir a Dios. Luego el discípulo se va a convertir en un obrero que aprendió y vive de la provisión de Dios, una vez que ya esté en el lugar de su llamado para ejercer el ministerio.

El ejemplo que podemos citar en las escrituras, es el de Eliseo, discípulo de Elías (**1º R. 19:19-21**), en este caso notamos que Eliseo mató los bueyes y quemó su arado, porque una nueva pasión ardía en su alma: la de ir detrás de Elías y servirle. Eliseo fue reconocido como el que servía a Elías, su currículum era: ese **que servía a Elías (2º R. 3:11-12)**.

“Dios llama personas ocupadas, que están desempeñando las tareas de sus trabajos o estudios seculares, y los cambia de ocupación”

Una vez que Eliseo aprobó la escuela de su discipulado con Elías, recibió el ministerio (**2º R. 2:1-11**).

Hasta aquí estamos aprendiendo que este discipulado requiere una entrega total, como la de renunciar al tipo de vida que antes llevábamos y estar viviendo dentro de la obra de Dios las 24 hs del día. Nosotros creemos que la persona llamada por Dios, para dedicar su vida a servir totalmente en la obra de Dios al vivir junto a los siervos del Señor, concreta su propósito de vida por medio del discipulado.

El discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero es un principio que tiene fundamento bíblico. La ultima ordenanza de Jesús (**M. 28:19-20 y 2º Time 2:2**).

El discipulado es una condición donde aprendo como dejar que Dios obre en mí para cumplir su voluntad. Muchas organizaciones, han adoptado ciertas modalidades o sistemas para la formación de sus obreros: en ellas encontramos desde los seminarios de todo tipo y variantes, aun por la televisión y la radio, por correspondencia, Internet, videos, etc.; hasta los más notificados estudios de doctorados teológicos y académicos, que son

lo usual. Aunque no los despreciamos, debemos ir a la palabra, donde encontramos el diseño que Dios mostró.

El discipulado del movimiento cristiano y misionero es uno de los principios básicos en cuanto a la práctica integral para la formación de nuevos obreros. Por lo tanto, desde el comienzo mismo fueron entrenados, enseñados y comisionados así: “su aula (la Iglesia local), su profesor (su pastor o líder y hermanos que le rodean), su campo de acción, ensayo y entrenamiento (su barrio, casa e iglesia misma)”.

Cuando se manifiesta un llamamiento (para el ministerio) de parte de Dios (Dios llama), según su testimonio será llamado por el pastor a dedicar su tiempo completo para prepararse en el servicio al Señor junto a sus pastores y aprender a vivir conforme a los principios establecidos en la familia.

El Movimiento Cristiano y Misionero a reglamentado que, cada obrero debe tener como mínimo uno o dos años en la casa pastoral.

El Discipulado es el principio de la multiplicación que Dios estableció desde la fundación del mundo, sin él estaríamos condenados a estancarnos y aún morir (Jn 1:28) “reproducirse según su género”.

Discípulo es un aprendiz, seguidor, imitador, que obedece y aprende una doctrina del maestro a cuya dirección se entrega, o sea, se somete a la disciplina del aprendizaje. En el Movimiento Cristiano y Misionero se llama discípulo a aquel hermano o hermana que se dispone a ser un servidor, aprendiz, dispuesto para toda buena obra, sometido a los ministerios que le enseñan (Ef. 4:11-12).

No somos discípulos de una sola persona, sino del ministerio que actúa en esa persona. Dice Pablo: “sed imitadores de mi como yo de Cristo” (1Cor. 11:1).

El discípulo debe ser corregible y enseñable.

El entrenamiento del discipulado desarrolla:

- 1) Autodominio y carácter.
- 2) Sumisión a control.
- 3) Conducta ordenada.
- 4) Tratamiento que corrige o castiga.

El obrero aprobado no deja de ser discípulo.

Para cualquier oficio en el cuerpo de Cristo, cada individuo, debe practicar el espíritu de este discipulado, para que, habiendo dado un ministerio, sea llamado a servicio completo, según la guía del Señor y la revelación del Espíritu Santo.

En el discipulado con Jesús aprendemos más claramente lo que esto significa (Mr. 3:7-15):

- 1) Jesús los llamó: “Venid en pos de mí “
- 2) El fin era hacerlos pescadores de hombres.

3) El costo fue que aquellos dejaron todo (sus trabajos seculares, sus capitales, sus redes, barcos, etc.), y dejaron también sus familias para poder entregarse por completo a la obra de Dios.

También Leví fue un llamado de Jesús en el mismo lugar de su trabajo, y dejó todo para servicio (Mr. 2:14).

Cuando ya la multitud que estaba con Jesús había crecido en gran número, Jesús llamo así a los que él quiso (Mr. 3:7.15):

1) No se entrometieron, obedecieron el llamado de Jesús.

2) Para que estuviesen con él: ese tiempo es importante porque es el de la misma preparación (en el servicio de la casa pastoral somos formados (Cl. 14:25-33), pagar el precio es bien práctico (Jn 12:25-26). En el Discipulado, llamados a servir al Señor, dejamos de amarnos a nosotros mismos (Lc 18:28-30) por practicar el principio de dejar todo, después de aprobar la escuela del discipulado, recibimos todo eso y cien veces más.

3) El fin específico del discipulado, es enviarnos a ganar más almas, a predicar, a amar a los perdidos y llevarlos al salvador (Mr3:14).

El discipulado nos enseña a vivir por la fe, aprendemos acerca de la solución para el problema del sostén del obrero, que ha detenido el avance de la obra misionera. Siempre ha sido la preocupación de los centros misioneros, el sostén del obrero (Mr 6:7-10).

Jesús les mandó que no llevaran nada para el camino, ni se preocuparan por comida, ropa, calzado, ni dinero; y el sistema funcionó, porque el testimonio de cada uno de ellos fue que no les faltó nada (Cl. 22:35).

En el discipulado establecido en la casa pastoral, aprendemos en la practica la vida de fe; contentos siempre con lo que Dios provee, tanto en la abundancia, como en la escasez (Fil. 4:11-13), “el que trabaja en el evangelio, debe vivir del evangelio” (1º Cor 9:14; Gal 6:6).

La vida de fe nos enseña a vivir día por día de la provisión de Dios, en la manera que nos rendimos a trabajar para Dios, él es nuestro patrón y nos paga el sueldo.

El discipulado es la base apostólica para la edificación de la Iglesia, para la obra del ministerio (Cl. 6:13; Ef. 4:11-12).

El discipulado es la manera de asegurar el crecimiento y la multiplicación de la obra, la cual el Señor encomendó a la Iglesia (M. 28:18-20).

El discipulado multiplica los obreros y, “no hay obra sin obrero, lo importante es el obrero”.

Un discípulo en la casa pastoral es un hijo de la familia que Dios nos ha dado en el discipulado, y nuestra alegría es experimentar que el discipulado provee todo lo necesario para la realización de la vida y el ministerio de quien fue llamado por el Señor, y verlos con sus obras prósperas nos motiva al agradecimiento y a continuar con la práctica de hacer discípulos.

El discipulado no es un seminario más, sino que, nos lleva a cumplir el propósito de Dios (gracias a Dios por el discipulado).

Nuestra responsabilidad, como pastores, es anunciar el evangelio a toda la ciudad y hacer muchos discípulos (Hch 14:21).

“Reiteramos: Nunca dejamos de ser discípulos, no importa el grado de crecimiento y prosperidad en el ministerio, siempre debemos estar dispuestos a seguir aprendiendo, por eso, en las Convenciones damos conformidad, hacemos un ajuste, renovamos el pacto, mostramos que estamos de acuerdo en concierto entendimiento, arreglamos nuestra relación con el Movimiento Cristiano y Misionero y recibimos la instrucción por medio de nuestros pastores, a quienes amamos, respetamos y obedecemos.

El discipulado nos permite todas las posibilidades para hacer carrera dentro de nuestra casa espiritual. Seguimos reafirmando el principio de que el obrero se prepara en la Iglesia Local”.

Retiro de pastores – 17 al 19 de junio de 1987 **Reglamento interno del M. C. y M. -- Oficializado por el** **presbiterio** **Internacional**

1. Pta: ¿Qué tiempo se considera necesario para que el discípulo este al lado del pastor?

Rta: El tiempo mínimo y máximo para el discipulado es difícil de especificar.

En cuanto al tiempo depende cuánto tarda para morir. Cada caso es particular; Ej.: Jesús tomó 3 años; en Aquila y Priscila fue rápido. **Lc 13:6-8**; Pablo en el desierto de Arabia: 3 Años. Una Planta para crecimiento natural: 3 años.

En regla general como mínimo 3 años de discipulado, salvo casos muy especiales.

Hay excepciones, por Ejemplo en caso de discípulo muy jóvenes.

El que entra al discipulado tiene que venir con esa mentalidad de 3 años como mínimo.

2. Pta: ¿Se acepta en la práctica la ayuda del Presbiterio en el discipulado en cuanto a consejos y guías?

Rta: Si, y es necesario (**Fil. 1:14**); la cooperación y ayuda del Presbiterio en armonía con el pastor del discípulo.

El Presbiterio en común acuerdo con el pastor del discípulo puede cooperar, pero el responsable del discípulo es el pastor, quien puede solicitar la cooperación del Presbiterio cuando la circunstancia lo requiera.

3. Pta: ¿Cuál es la postura final del Presbiterio en cuanto al punto siete que trata sobre un discípulo que es invitado a trasladarse a otro ministerio?

Rta: Es saludable que exista una buena relación entre el pastor y el Presbiterio. El Presbiterio trata con el pastor, en aconsejar y ayudar, teniendo en cuenta al pastor.

Hay que agotar todos los recursos para que el discípulo sea restaurado en su lugar.

4. Pta ¿Quién determina que un discípulo venga a la casa pastoral?

Rta: Lo determina Dios a través del pastor. No debe elegir el discípulo con quien debe hacer el discipulado **Hch 16:1-2**. Determina el pastor local. El pastor joven mejor consulta y debe abrirse a recibir consejos y no esperar observación; practicar lo que se enseña en cuanto a sujeción.

5. Pta: ¿Quién determina el traslado de un discípulo a otro ministerio (consentimiento)?

Rta: Es un acuerdo de ministerio entre el pastor local y otros, si se puede consultar al Presbiterio es mejor.

6. Pta: Al contestar la pregunta N° 4 ¿Qué sobre pastores que no pueden tener discípulos jóvenes?

Rta: Si el Presbiterio aconseja al pastor local no tener discípulos jóvenes, él deberá enviarlos a otro lugar (medida de madurez del pastor local).

7. Pta: ¿Qué consejo dar a un discípulo que se siente frustrado, anulado, amargado y es invitado a trasladarse bajo otro ministerio?

Rta: Por principios de ética y respeto, consultar razones hablando con el pastor del discípulo. No invitarlo si no antes consultar con su pastor primero debe haber acuerdo entre ministerios, debe haber diálogo entre el pastor local y el que está relacionado.

Hablar con el pastor local y agotar todos los recursos para que el discípulo sea restaurado en su lugar, tratando de hacer lo mejor para salud de todos aunque al final fuera trasladado.

8. Pta: ¿Cuántos discípulo puede llegar a tenerse en la casa pastoral? (Un consejo).

Rta: Depende de la visión, del ministerio que tiene el pastor local, de la capacidad personal y del espacio físico del lugar que tiene.

Depende de proyectos locales, campo de trabajo, y también del estado de la familia local, además, es necesario tener el consejo del Presbiterio, del lo contrario, seria montar un instituto bíblico o comunidad nada más.

La cantidad depende de la madurez del ministro. A medida que crece el ministro con los discípulos en madurez, el número irá creciendo como los hijos en una familia.

Para comenzar, hacerlo con poco, de a uno.

9. Pta: Pastores y obreros con preparación y estudios que deseen integrarse a nuestra familia ¿Deben pasar antes por el discipulado? (un Sacerdote, un Obispo, un Papa).

Rta: Saulo de manos de Ananías fue conducido a los apóstoles en Jerusalén después de estar con los discípulos en la iglesia de Damasco. Fue llevado por Bernabé a Jerusalén.

Hch 9:27. Que el pastor lo derive al Presbiterio.

10. Pta: ¿Es condenable o aconsejable que un discípulo o hijo de pastor desee ampliar sus conocimientos en facultades Teológicas, Seminarios, etc.?

Rta: No es aconsejable, aunque es bueno, pero el MCyM está tomando recaudos para esa necesidad.

Para los que quieran un nivel mayor, considerar casos especiales, con consejos oportunos. Porque es buena cosa que un discípulo o hijo de pastor quiera ampliar sus conocimientos, siempre y cuando haya cursado y aprobado todo lo nuestro en cuanto a discipulado y la preparación que tenemos en la familia.

Pero al aconsejar lugar, hay que considerarlo, porque según la pregunta no es condenable ni aconsejable, porque expresa ampliar y no cambiar por algo nuevo.

11. Pta: ¿Hay algún límite de edad para realizar el discipulado?

Rta: Es bueno cualquier edad pero sugerimos no tomar menores, niños ni adolescentes, salvo casos especiales, que deben considerarse individualmente. En caso de aceptar un menor, debe venir con el consentimiento de los padres firmado por el escribano público.

12. Pta: ¿Puede un discípulo realizar trabajos seculares; en qué se deben utilizar esos ingresos?

Rta: Puede realizar trabajos seculares dentro del programa del discipulado local, para la caja común. Por lo tanto no puede tener su trabajo particular ni manejar sus ingresos.

Los diezmos cooperan con el sostén del discipulado; ellos trabajan. Si los discípulos hacen trabajo, son para la obra, o sea, no hacer trabajos materiales pensando en comida y ropa.

Trabajar para la obra, aunque trabajar no anula el principio de fe.

No enredarse en actividades permanentes, sino esporádicas, vivir por fe.

2ª Tim 2:4 “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida a fin de agradar a aquel que lo tomo por soldado”.

13. Pta: ¿Cuáles principios tiene el M. C. y M. en cuanto al discipulado?

Rta: Los bíblicos y los practicados por Jesús y sus discípulos.

14. Pta: ¿Se puede aceptar otro método para preparar obreros que no sea el discipulado?

Rta: No debemos aceptar ningún otro método.

15. Pta: ¿Cómo se considera si alguien es enviado a otro lugar para prepararse al discipulado?

Rta: Como un padre que tiene hijos y procura darles la educación adecuada.

Se considera totalmente correcto si es enviado en mutuo consentimiento entre los ministerios en relación.

16. Pta: ¿Quién puede tener discípulos a todo tiempo?

Rta: Los que tienen madurez, capacidad personal, ministerial y física.
Pastores solteros NO, recién casados NO, y nuevos NO.

17. Pta: ¿Qué relación hay entre el discípulo a todo tiempo y el que colabora a todo tiempo?

Rta: No debe haber discriminación, no hacer diferencias aunque el discípulo este a todo tiempo y el colaborador a tiempo parcial.

En caso de que el colaborador esté viviendo en la propiedad de la iglesia, y colaborando a todo tiempo, el pastor debe hablar con él y tratar a fondo para que defina su postura, para ver si puede llegar a ser un discípulo a tiempo completo o seguirá siendo un colaborador, por que la relación no es la misma.

18. Pta: ¿Qué sistema de finanzas se utiliza para sostener el discipulado?

Rta: Responde al tiempo de vida. El ministerio comparte de sus diezmos al sostén diario.
Es una familia.

19. Pta: ¿Sería necesario que el Presbiterio intervenga en el adiestramiento de discípulos que observara y aconsejara?

Rta: Sí, tiene la responsabilidad de velar por todos, es necesaria la estrecha relación del Pastor con el Presbiterio. Sí se acepta la intervención del Presbiterio en su postura de ayuda.

20. Pta: ¿Pueden haber ministros que no han tenido adiestramiento dentro del discipulado, y no hayan cursado los seminarios que lo capacitan dentro del MCyM?

Rta: Hubo no preparados, pero no debería haberlos más.

Tomar los recaudos necesarios para que el ministro tenga preparación en el S.I.CA.M

En algunos casos siendo necesario que se capacite por los menos 6 meses en el discipulado y complete el seminario.

NOTA: El discipulado es importante, debe tenerse el equipo para formar vidas. Los discípulos son hijos, no perder el trato personal.

Hay que tener capacidad ministerial para hacer discípulos. También recibir consejos y ayuda para formar vidas, la capacidad es de primerísima necesidad.

Del discipulado depende nuestra multiplicación.

Con el discipulado tenemos que compartir todo, la misma mesa, la misma comida, aunque no siempre, porque los discípulos tienen que pasar lo que el pastor ya pasó en su discipulado.

Formar discípulos de la congregación local. El presbiterio internacional decidió (lo que se hizo hasta ahora es una cosa) que de aquí en más, para poder llegar a estar en el ministerio a tiempo completo, es necesario y obligatorio el discipulado.

Distintos ejemplos de discípulos y seguidores de Jesús

Juan 8:31, 32

- **Juan: *Un discípulo presente* Juan 19:26 “Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu**

hijo". Juan no fue solo el discípulo amado, que vivió los mejores momentos de Jesús y el que se recostaba en su pecho, sino el que también estuvo presente en todo momento y aun en el más difícil de su vida, su crucifixión.

- **José de Arimatea y Nicodemo: dos seguidores de Jesús ocultos, escondidos, secretos Juan 19:38 "Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús".** José era un hombre de mucha influencia política, religiosa y de alto poder adquisitivo, por esto no quiso ser visto. Pensaba que arreglaba todo con su dinero. Compró el sepulcro nuevo y puso el cuerpo de Jesús allí, el cual, si se puede decir, lo "despreció" al resucitar y dejarlo vacío. **Juan 3:1, 2; 19:39 "Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él [...] También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras".** Nicodemo era otro, un rico fariseo, el cual se acercó a Jesús de noche para que nada supiera o lo viera. Esto quiere decir que lo seguía desde lejos no por completo.

- **El joven de la sábana: se cree que este fue Marcos. Marcos 14:51, 52 "Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; mas él, dejando la sábana, huyó desnudo".** Éste no fue capaz de padecer por la causa de Cristo, porque cuando lo prendieron se escapó, no era un seguidor verdadero.

- **El que no habla pero hace: Ejemplo tomado de la parábola de los dos hijos Mateo 21:28-31 "Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios".** Acá tenemos los dos ejemplos, el que promete y siempre dice que sí pero no lo hace y, el que dice que no pero arrepentido lo hace y cumple.

- **Judas: El discípulo traidor Lucas 6:16 "Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor".** Esto nos habla del que es "mala entraña", que está pero no es de los verdaderos, fieles e íntegros. **Marcos 14:10, 11 "Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle".** Acá vemos uno de sus graves problemas, el amor al dinero. Dio lugar al diablo al amar más al dinero que a Jesús. **Juan 6:70, 71 "Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce".** Que Dios nos libre de ser como Judas, traidor, que falla a la confianza y entrega del maestro.

- **Juan Marcos: "el discípulo que se fue, pero volvió". Hechos 12:25 "Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos"; Hechos 13:5 "Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante".** Éste era un colaborador que los acompañaba. **Hechos 13:13 "Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén".** Se fue, o sea, no quiso continuar, se volvió

atrás, cuando las cosas se pusieron difíciles. **Hechos 15.36-38** “Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra”. Pablo no quiso llevar con ellos por abandonarlos anteriormente. Después de haberse dividido el grupo misionero, se ve que Juan Marcos paso por un proceso de formación **Filemón 24** “Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores”. Ya Pablo lo consideraba un colaborador. **2 Timoteo 4:11** “Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio”; **1 Pedro 5:13** “La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan”. Acá vemos como el apóstol Pablo ya lo considera útil y ya un hijo en el ministerio, o sea que demostró ser digno de ese lugar, a pesar que al principio abandonó. Juan Marcos luego llego a ser el escritor del “Evangelio según San Marcos”, el cual es de bendición para todos hasta hoy.